



Tel Aviv / [+Ampliar](#)

(**Walter Wascier**, 07/02/2019) Caso curioso el de Tel Aviv a la hora de programar un viaje a Israel. Desde los que solo la ven desde el aire a medida que el avión se aproxima al aeropuerto de Ben Gurion localizado a tan solo 20 kilómetros de esta ciudad, hasta los que prefieren quedarse exclusivamente en ella para desde allí efectuar las excursiones deseadas, Tel Aviv es inigualable.

Algo tendrá esta ciudad que la hace tan especial por no decir renombrada, eso sí, con la excepción de algunos nativos de Jerusalén que dejan caer que lo mejor que tiene Tel Aviv es la carretera que lleva a Jerusalén...

Nacida en el año 1909 con el expreso deseo de los habitantes judíos de la antigua Yafo o Jope

de ampliar sus horizontes, 66 familias según lo que cuentan los escritos de la época se asentaron sobre unas dunas que luego parcelaron y dieron así comienzo a lo que hoy conocemos como la segunda ciudad de Israel.

Como todo en la tierra de Israel, su nombre tiene profundo significado y también una doble particularidad.



En el libro de Ezequiel 3.15 dice “Así llegué a Tel Aviv, a orillas del río Quebar donde estaban los israelitas exiliados y totalmente abatido me quedé con ellos durante siete días “.

Pero no fue sino Theodor Herzl, fundador del sionismo moderno quien en su novela utópica *Alte Neuland* (Vieja nueva tierra) escrita a finales del siglo XIX, vislumbra una ciudad a la que llama TEL AVIV traducida como “Colina de la primavera“.

Y así se llamó la ciudad.

Lo que en un principio fue un barrio en las afueras de Yafo terminó siendo una gran urbe, acoplando dentro a esta última. Por ello, el nombre oficial de la ciudad es Tel Aviv-Yafo.

Y puestos ya en faena algunos preguntaráis; y ¿qué puedo ver en un solo día en esta ciudad?

En mi modesta opinión y sin dejar lugar alguno a dudas empezaría el día por Neve Tzedek, aquellas dunas que sirvieron como base para construir las primeras casas de las 66 familias. La visita a pie de este barrio nos revelará las casas más caras y exclusivas de la ciudad y en su corazón el centro Suzanne Dallal situado frente al mar y que recibe hoy a los ballets más

prestigiosos del mundo entre los que ocupa un lugar de honor el propio ballet israelí Bat Sheva.

Muchas veces reflexioné sobre lo que pensarían estos primeros pioneros al ver sus primeros pasos complementados por pasos del ballet moderno israelí....

Seguiría luego por el paseo marítimo que recorre de norte a sur la ciudad deteniéndome frente al antiguo edificio de la ópera de Tel Aviv, para luego continuar por la calle Allenby en el lugar que se funde con la calle Hayarkon. Esto nos hará recordar al general inglés que derrotó a las fuerzas turcas en la Primera Guerra Mundial y al que debemos el final del período Otomano en Israel.

Seguiría por la calle Allenby, deteniéndome en el Shuk Ha Carmel, o mercado Carmel. La diversidad de puestos de fruta, verdura y comida rápida adornada con los llamados de los vendedores al público en general, es posiblemente una de las imágenes con la que nos quedaríamos durante mucho tiempo.

Seguiría desde allí al Boulevard Rotchild, deteniéndome frente al número 16 de dicha calle donde la noche del 14 de mayo de 1948 se declaró la independencia del Estado de Israel.

Un recorrido por las calles cuyo nombre inevitablemente nos hace volver a la España anterior a la expulsión; Yehuda Halevi, Ibn Gvirol (donde está situado el ayuntamiento de la ciudad) y Rambam (Rabi Moshe ben Maimon o Maimónides) por solo mencionar algunas de ellas vendría a continuación y seguiría hasta la calle Dizengoff, centro comercial de la ciudad y homenaje a quien fue el primer alcalde de la ciudad, Meir Dizengoff.

Terminaría el día en una de las cafeterías de dicha calle, reponiendo fuerzas y repasando las fotos que seguramente haya tomado.

Pero sí, ya lo sé; la mayoría de los creyentes cristianos que llegan a la Tierra de Israel no disponen de un día completo para ello, pero ¿y si lo tuvieran?

¡Hasta la próxima!

Autor: Walter Wascier (walterw@elal.co.il)

